

Adriana M. Arpini de Marquez — Ana Luisa Dufour de Ortega. *Introducción a la Problemática Filosófica*. Buenos Aires, Librería Editorial El Ateneo, 1984. (131 pgs.)

Esta obra surge de la experiencia en la enseñanza de la Filosofía de dos profesoras egresadas de esta Universidad, quienes completaron y sistematizaron el material usado en sus clases. La Editorial El Ateneo recogió los frutos de esta inquietud y hoy contamos con un libro que enriquecerá la enseñanza de la Filosofía en el nivel medio.

En las primeras páginas las autoras realizan una presentación del libro a los profesores. El contenido de la obra se estructura en seis capítulos y un apéndice.

La lectura de la presentación refleja claramente la actitud que estas docentes tienen frente a la Filosofía, en el marco de la educación personalizada. Destacan tres funciones de la educación: —preservar y transmitir la herencia cultural; —Ser instrumento para el cambio de la cultura y —Servir como medio para el desarrollo personal. El logro de estos objetivos coloca al sujeto de la educación en el rol protagónico del proceso enseñanza—aprendizaje. Así puede verse que para las autoras, la Filosofía es una actividad formativa, porque su finalidad es contribuir al desarrollo personal y estimular al sujeto para que haga uso efectivo de su libertad, esto es, para que sea capaz de dirigir su propia vida, de hacerse cargo de sí mismo. Con esto se logrará que su participación en la vida comunitaria sea también efectiva, en tanto, apoyado en su propia experiencia, reflexiona sobre ella reconociéndola como su particular situación.

Para el logro del objetivo fundamental propuesto, las autoras insisten en la importancia de la lectura y análisis de textos de los filósofos más representativos. En efecto, mediante la lectura el alumno aprende: —a comprender lo que dice el autor reviviendo su situación;— a reflexionar, en la medida que aprende a leer reflexivamente; — a comprender el alcance y la vigencia de ese pensamiento en su propia y actual situación.

La estructura del contenido de la obra es orgánica, de modo tal que el docente que utilice el texto, puede variar el orden de sus unidades temáticas sin que se pierda la unidad total. Al comienzo de cada unidad las autoras han formulado los objetivos a lograr y sugieren actividades para los alumnos. Al final de las mismas aparece una selección de textos afines al tema. Como las actividades es-

tán en función de los objetivos generales de la obra resultan de gran utilidad. A través de ellas se procura claridad conceptual, correcto uso de los términos filosóficos, capacidad de trasladar un mismo concepto o cuestión a diversas formas de expresión. Se da prioridad a las actividades relativas al análisis de los textos, ya sean técnicas de subrayado, jerarquización de ideas, esquemas, resúmenes o síntesis. Se estimula en el alumno la reflexión de circunstancias propias de nuestro medio. La realización de las actividades requiere la función orientadora del docente que ayuda a conducir las nociones a veces imprecisas de los jóvenes hacia una reflexión filosófica. Como están propuestas para combinar actividades individuales con dinámicas grupales, contribuyen tanto al cultivo de la expresión personal, como al diálogo y la expresión respetuosa de opiniones diversas entre los alumnos.

Si bien el desarrollo de todos los temas resulta atractivo al lector, algunos merecen especial mención; como el tratamiento de los métodos filosóficos que las autoras desarrollan en la unidad dos, diferenciándolos según que la tarea filosófica sea: reflexión crítica, concepción del mundo o sabiduría de la vida; la inclusión de la Filosofía Latinoamericana y Argentina, consideradas a partir de la diferenciación entre Filosofía "en" o "de" Latinoamérica y Argentina; el tratamiento del problema antropológico, presentado a través de las tres grandes visiones antropológicas señaladas por Max Scheler: la científica, la teológica y la filosófica, se establece, también, una clara diferencia entre la idea de hombre propia de las cosmovisiones astrobiológicas orientales y la idea del hombre occidental en sus diversas expresiones filosóficas a partir de Sócrates.

El apéndice de la obra es un complemento muy valioso para la enseñanza del contenido temático, ya que en él aparece la biografía de los principales filósofos y una síntesis de las corrientes filosóficas más importantes.

El tratamiento de los distintos temas se caracteriza por una notable objetividad, lo cual muestra que las autoras, al asumir la enseñanza de la Filosofía como "enseñar a pensar", no confunden esta tarea educativa ni con la mera información ni con el adoctrinamiento. El lenguaje usado es claro, dinámico y accesible al adolescente. Al apoyar la exposición con textos filosóficos, se permite el desarrollo de los temas con diversos niveles de profundidad, según el profesor estime conveniente.

Pensamos que *Introducción a la Problemática Filosófica* es una real contribución al perfeccionamiento y actualización de la enseñanza de la Filosofía en nuestras escuelas.

*Delia Albarracín de Martín.*